Esto es una Papa

Perú, 2011

Por lo general, un proyecto comienza con una idea y un plan concretos. Sin embargo, a lo largo del proceso, se crea una distancia entre la idea original y el resultado final.

Este proyecto fue algo que imaginé durante años, cuando un amigo peruano—mientras hablábamos de mi trabajo de forma tangencial y asociativa—me contó de un hombre en Perú conocido como “el Rey de la Papa”. Es un hombre mayor que ha dedicado su vida a cultivar la más amplia variedad posible de papas.

Mi amigo empezó a relacionar mi trabajo con la historia de las papas, tanto por su infinita diversidad de formas—algo que siempre me ha interesado—, como por el hecho de que muchas de ellas recuerdan más a estructuras geológicas que a la imagen tradicional de una papa.

Lo único que logré averiguar sobre el Rey de la Papa, Leonardo Timoteo Salcedo, fue a través de un artículo de periódico que mencionaba de manera imprecisa su lugar de residencia. El artículo lo describía como un cultivador con fines científicos, casi como una especie de coleccionista europeo.

Leonardo Timoteo Salcedo vivía tan aislado que no tuve forma de localizarlo antes de mi llegada a Perú. Decidí entonces viajar al pueblo mencionado en el periódico: San Miguel de Putaca, un anexo de Huasahuasi, distrito de la provincia de Tarma, en el departamento de Junín. Fui en mayo, que era época de la cosecha de las papas autóctonas.

Llegué a Huasahuasi al amanecer, tras un largo viaje por una carretera ventosa, siguiendo una

fila interminable de automóviles. Me alojé en el hotel del pueblo al que los lugareños se referían como “el mejorcito”.

Esperé a que se hiciera de día y me dirigí a la oficina municipal para preguntar por los registros de propiedad de las personas que vivían en la zona. La recepcionista me miró y preguntó: “¿A quién está buscando?”, “Al Sr. Leonardo Timoteo Salcedo”, respondí. Me miró con sorpresa y dijo: “Está justo allí. Hoy ha bajado de la montaña por primera vez en meses para una reunión en la municipalidad”.

La suerte estaba de mi lado. El Sr. Timoteo y yo planeamos viajar a su granja al día siguiente en uno de los camiones municipales. Desayuné con él y luego me entrevistaron en la radio local, donde me presentaron como: “la pintora Irene Kopelman, de nuestra nación hermana, Argentina”.

Bastó un desayuno con el Sr. Timoteo para derribar las ideas que me había formado tras leer el artículo del periódico. Aquel “coleccionista” descrito en la nota era, en realidad, un campesino que sembraba para su propia subsistencia. Dedicaba su vida al cultivo de papas andinas que solo crecen a 4000 metros de altura, donde él vive; en la misma tierra donde lo hicieron sus padres, donde hoy lo hacen sus hijos y, con algo de suerte, también lo harán sus nietos.

i
dibujos a lápiz, serie de 18
lápiz sobre papel, 21 × 30 cm

ii

acuarelas, serie de 19

acuarela sobre papel, 21 × 29 cm

iii

dípticos, serie de 4

parte I: lápiz sobre papel, 21 × 30 cm

parte II: cáscara de papa sobre papel, 30 × 41 cm

Irene Kopelman
Esto es una Papa

Diseño de PDF:
Ayumi Higuchi

Proyecto financiado por:
XVIII Convocatoria Becas de Artes Plásticas,
Fundación Botín

Publicación financiada por:
Mondriaan Fund y Galería Labor

Producción en Perú:
Vanessa Chiappo Arana

Traducción al español:
Paula Bajo Moreno
Josefina Coisson

Agradecimientos especiales:
Leonardo Timoteo Salcedo; la familia
Mamani Sutta de la comunidad de Pampallacta
(en especial a María); la Municipalidad de
Huasahuasi; Lino Loayza y César Argumedo
de la Asociación ANDES, Cusco; el Centro
Internacional de la Papa, Lima; Armando
Andrade Tudela; Tatiana Cuevas; Miguel
A. López; Vanessa Chiappo Arana; Pamela
Echeverría de la Galería LABOR; Petra Kuipers
y Chris Bestebreurtje de Motive Gallery

Publicación:
Esto es una papa
publicado por Roma Publications